

## VIRGILIO BOTTERO MORTARA

(1902-1944)



Hijo de emigrantes italianos, nacido en Refrancore, Piamonte, Italia, que llegó a Montevideo cuando tenía diez años de edad. Estudió Medicina en la Universidad de Montevideo (actual UDELAR), donde se graduó en 1935 con una tesis sobre *Los gases de la sangre* (1935) que recibió la medalla de plata. Trabajó en pruebas clínicas de Laboratorio y estaba especializado en Hematología, de la que fue maestro; pero desde joven padeció tuberculosis que limitó mucho sus actividades.

Llegó a Barcelona en 1937 y junto a José Bernardino Gomensoro Cabezudo (1910-1992) fundó la Editorial Tierra y Libertad de orientación anarquista; al reactivarse su enfermedad tuvo que regresar al Uruguay a los seis meses. Publicó en Montevideo un *Compendium* para actualizar la práctica médica, aunque pocos años después el progreso de la enfermedad le llevó a la tumba.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> GUERRA, Francisco: La Medicina en el Exilio Republicano, Universidad de Alcalá de Henares, España, 2003, 898 páginas; pp. 767, en artículo escrito por su sobrino, Pablo Virgilio Carlevaro. Era hermano de su madre, doña Emilia Bottero de Carlevaro, casada con don Pablo Florencio Carlevaro Béleche, destacado médico uruguayo nacido en Salto (1886-1949), dos veces presidente del SMU.

Puede considerarse como el primer Hematólogo uruguayo, según apreciaciones públicas que en su momento hizo el Prof. Roberto De Bellis.

En los números de *Acción Sindical* de julio y agosto de 1936, puede leerse su trabajo *Estudio y clasificación de la cianosis del punto de vista del equilibrio ácido-básico*.<sup>2</sup>

A su muerte, Carlos María Fosalba y José B. Gomensoro escribieron en *Acción Sindical*, Año XXIV, No. 45 de diciembre de 1944, la siguiente evocación póstuma:<sup>3</sup>

*Lucha estoica y valiente. Sereno y generoso siempre en trance inagotable de sufrimientos morales y físicos. Las bodas de plata - ¡qué cruel fue su destino!- lo hallaron firme siempre contra la culminación de su mal, perro de presa ensañado con su inagotable organismo. Veinticinco años de lucha titánica lo vencieron al fin... pero, ¿acaso vencieron la fortaleza excepcional de su espíritu?*

*Sano o enfermo nunca se negó a nada. Siempre pródigo, pronto a la eficaz ayuda prestada sin retaceos, con amor sin límites para quienes clamamos una y otra vez por ella pensando en nosotros y olvidándolo a él.*

*Muchas veces hubiera podido curar. Pero el sacrificio reiterado de sus energías permitía otras tantas veces resurgir el mal. Uno de sus brillantes concursos, el viaje a España para darse por entero a una causa que lo apasionaba, un amigo que reclamaba su ayuda técnica o moral, una lucha entablada por una finalidad justa, todo contribuyó a que no fuera así.*

*Quiso vivir como un sano y era un enfermo. Nunca se resignó a serlo y así lo cuenta el país en paladín de muchas batallas nobles, la reforma universitaria que provocó la iniciación de su enfermedad; la dictadura de marzo, los males de Salud Pública, la lucha social.*

*Intransigente, bravo en la crítica, valiente y audaz en sus actitudes, era capaz de las mayores dulzuras en el ambiente de sus familiares y amigos.*

---

<sup>2</sup> Bottero, Virgilio: Estudio y clasificación de la cianosis del punto de vista del equilibrio ácido-básico. *Acción Sindical* Vol. 15 de julio 1936, pp.50-64 y Vol. 16 de agosto 1936, pp. 45-60 (Fragmento de la tesis de doctorado *Los Gases de la sangre*. En: [www.bvssmu.org.uy/local/smubol/5A80.pdf](http://www.bvssmu.org.uy/local/smubol/5A80.pdf) (Consultada el 5.11.2014).

<sup>3</sup> [www.bvssmu.org.uy/local/smubol/5B4C.pdf](http://www.bvssmu.org.uy/local/smubol/5B4C.pdf) (Consultada el 5.11.2014)

***Fue un hombre fuerte; y es ésta la impresión más acabada de quienes le conocieron bien.***

***Antítesis de lo mediocre, se negaba o se entregaba por entero. Admiraba al individuo en sus valores intrínsecos y en su resistencia a dejarse vencer por la molición ambiente; reconocía y admiraba por encima de todo el sacrificio individual. Todo esto lo encarnó en la figura de Rafael Barrett, y hecho notable, muchas semejanzas pueden señalarse entre ambos, hasta en la manera de gustar expresarse en los escritos sociales de Virgilio Bottero, que quedan para su recuerdo en diversas revistas y periódicos de la lucha social. El sentido total de las soluciones del gran conflicto social y esa idea arraigada hasta lo más hondo del concepto voluntarista de la vida, le embarcaron en las ideas libertarias a las cuales se afirmó como a una roca salvadora y se mantuvo fiel hasta su último aliento.***

***Enemigo de parcialidades, de arreglos y de acomodados, fustigó crudamente actitudes y orientaciones de nuestra lucha. Así actuó siempre, ya en forma activa, ya como consejero útil de quienes actuaban en los cargos de responsabilidad.***

***Pero la disminución gradual de sus energías lo alejó finalmente de este bregar de su juventud ardiente y en forma paralela fue desenvolviéndose y cristalizando su preparación científica, seria y sólida, hasta el punto de llenar la actividad de sus últimos años. Por lo que este extraordinario carácter, personalísimo, no brilló sólo donde fue estrella: en la vida acuciada de conflictos y problemas. En la ciencia médica dejó un camino trazado por sus iniciativas originales. Lo que hacía lo hacía bien. Famoso en su carrera de estudiante y de médico por la exposición precisa, clara y ordenada, expresión feliz de su talento.***

***Encauzado decididamente en la hematología dejó tesis y trabajos de originalidad y valor y puede afirmarse que dio un empuje original e importante al estudio de la misma en el Hospital Maciel, donde fue guía y consejero en la materia.***

***Individualidad recia, de valores propios, con sus grandes virtudes y sus defectos, ha dejado huella imborrable, que ha de jalonar nuestra lucha y nuestro desenvolvimiento científico.***